

LESCRONIQUES.COM

"No debemos tener miedo, hay que salir a la calle por el bien de Barcelona"

El dolor y las ofrendas a las víctimas se sientan con el espíritu barcelonés de salir adelante



Una niña deposita un ramo de flores en Rambla de Canaletes. Photo by Pedro Arias Redo

19-08-2017.- "No tendréis mi odio". "Cualquiera podría haber sido la víctima". Turistas y barceloneses se acercan desde primera hora de la mañana al Pla de l'Os a dejar sus escritos de dolor sobre el mosaico. En ese mural, que Joan Miró dibujó en 1976 en la Rambla para dar la bienvenida a los viajeros que llegan por mar, se detuvo la furgoneta del ataque terrorista tras sembrar la sangre de cadáveres, heridos y horror. Cerca de esta simbólica obra el jueves fallecieron 13 personas y resultaron heridas más de 80. Algunos se sientan alrededor del mosaico a orar, otros no paran de hacer fotos, y muchos se mantienen en silencio, con la cara afligida, leyendo los mensajes escritos en varias lenguas. Les rodean decenas de velas encendidas, ositos de peluche, sombreros y gorras, ramos de flores blancas y rojas...Y dos globos, uno con forma de caballito y otro con la silueta de un tiburón, que llevaban con su inocencia unos niños cuando el yihadismo golpeó el corazón de Barcelona.

La fuente de Canaletes, la acera de la Rambla que cruza con Pelayo por la que entró la tragedia y los árboles cercanos son otros lugares adonde los ciudadanos llevan velas y flores. La Boquería y las emblemáticas floristerías permanecían cerradas, al igual que muchos comercios. Los quioscos, al principio, abrieron pero las furgonetas que transportan los diarios no pudieron acceder por motivos de seguridad. Las calles que rodean la Rambla y la plaza de Catalunya estuvieron acordonadas varias horas, mientras la policía revisaba todos los bolsos y mochilas. Había tantos agentes como periodistas de todo el mundo. Los camareros del Cafè de

l'Òpera, justo delante de la obra de Miró, vivieron en primera línea los momentos de pánico sucedidos tras el ataque. El atentado plagó terroríficamente "medios muertos de miedo" a cuantas familias, jóvenes y ancianos se escondían en el fondo del local o subían escaleras arriba. Viendo a policías corriendo con pistolas. Terrible. Esperamos no volver a ocurrir algo así. Un camarero enseguida salió a la terraza a quitar macetas, vidrios rotos y mesas tiradas en el suelo para que pudieran entrar las ambulancias. Es traumatismo fuerte en el corazón escogido de todo el mundo. Alguien no quitó de la cabeza a un niño de unos siete años que vio cómo moría su padre. Sienten un dolor inmenso y, además algunos camareros se ven afectados por ser musulmán, también miedo. Siempre han acogido en esta ciudad, pero ahora temo que se señalen con el dedo a los musulmanes que no se pertenecen a la matanza humana. Pese a todo, la arteria barcelonesa, como toda la ciudad, no claudica ante la vesania terrorista.



Una musulmana cubierta con un hiyab muestra una pancarta de solaridad. Photo by Pedro Arias

Una señorita, que ha acudido al Pla de l'Os a depositar una ofrenda a las víctimas, resume el espíritu ciudadano, que está muy destrozada. Pero no podemos tener miedo que nos encierre en casa. Debemos salir a la calle. Este mismo sentimiento transmite después la fúnebre marcha que recorren miles de personas tras el minuto de silencio, entre la plaza de Catalunya y el mural de Miró, el mismo camino en el que aún hay rastros de las ruedas de la furgoneta del infierno. "No tenim por", clamaban los asistentes como si fueran una sola voz. Al inicio de Canaletes, las palomas, símbolo de la paz, sobrevuelan las pancartas. Durante el homenaje, solo se "oye" su aleteo. Después, estremecedores aplausos, que aún las perturban más. Nunca se habían visto tantos teléfonos móviles con el botón rojo de grabar accionado en esa céntrica plaza llena de pancartas. Una musulmana, ha querido ir al minuto de silencio cubierta con un 'hiyab' negro, que está en contra de este atentado y de todos los actos terroristas. Hay personas que no pueden evitar las lágrimas al acercarse al Pla de l'Os. El equipo de *LESCRONIQUES* expresa una condolencia, diciendo que nos duele mucho, pero hemos de dar muestras de normalidad. Aquí todos somos Barcelona y no tenemos miedo. (Raquel Barandiarán//lescroniques.com)